

**ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL. FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS
SOCIALES UNIVERSIDAD NACIONAL DE CÓRDOBA**

Tema: Ciertas contradicciones fundamentales en lo grupal

Autora: Lic. Valentina Tomasini[1]
valentinatoma@yahoo.com.ar

Introducción

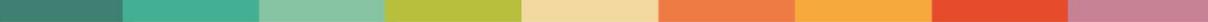
Me interesa aquí, en esta oportunidad que me han dado en el “2º Encuentro Académico Nacional de Trabajo Social con Intervención Grupal”, compartir y exponer un tema que vengo investigando desde hace unos años y que en este contexto cobra gran relevancia: El análisis dialéctico de las contradicciones en lo grupal.

En el libro El Proceso Grupal podemos encontrar un capítulo que se llama: “Aportaciones a la didáctica de la Psicología Social”, allí Enrique Pichon Rivière señala que: *“Aprender a pensar (dialécticamente lo grupal agregaría) es un trabajo orientado hacia la reducción del índice de ambigüedad grupal por la resolución dialéctica de las contradicciones internas al grupo, que toman la forma de dilema, paralizando la tarea a través del enfrentamiento entre individuos o subgrupos. La situación dilemática esteriliza el trabajo grupal y opera como defensa ante la situación de cambio”*[2]. Lo que nos lleva a reflexionar que la situación dilemática se organiza como una situación de defensa del grupo ante la posibilidad de las transformaciones de los sujetos integrantes. Asimismo el artículo describe que *“el análisis sistemático de las contradicciones constituye la tarea central del grupo”*[3] O sea que lo que va a hacer un grupo como tarea central es elaborar, analizar y resolver sus contradicciones.

El conflicto para el/la Trabajador/a Social que coordina grupos se presenta cuando se le dificulta internalizar el análisis dialéctico de la realidad, entonces la lectura de las contradicciones le genera una sensación de confusión permanente en lo grupal ya que se presenta de manera compleja y particularísima en cada situación.

En un intento de brindar herramientas teóricas voy a señalar **cinco contradicciones fundamentales o universales**. Se llaman así porque están presentes en todo grupo a lo largo de todo proceso grupal. Siendo difícil resolverlas ya que, se van reformulando permanentemente. A veces aparecen encubiertas, disfrazadas; es función del/la coordinador/a indagar en ellas y descubrir cómo se están moviendo en ese proceso particular.

Por lo tanto, para graficarlas podríamos ubicarlas en el cono invertido y la formulación de los vectores que propone Enrique Pichon Rivière para analizar los procesos grupales[4], dentro del cono dibujamos la espiral que representa el proceso de aprendizaje grupal, en movimiento. Sabemos que todo lo que situamos abajo, en el vértice de lo que sería un cono, se constituye en la trayectoria, la historicidad del grupo conteniendo todo el proceso anterior. Por lo tanto, este movimiento del que estamos hablando está promovido y generado por las contradicciones como fuerza motriz. Cualquier vector que se considere requiere del análisis de las contradicciones para poder explicar el movimiento de ese proceso grupal y prever su direccionalidad.



De esta manera el recurrir a utilizar el esquema del cono invertido puede ser útil para tratar de ver de modo didáctico como operan las cinco contradicciones fundamentales. Por un lado una de ellas es **sujeto – grupo**, que se relaciona con lo interaccional, en el sentido que en todo grupo y a lo largo de todo proceso grupal cada integrante va expresar, o no, sus contradicciones internas con respecto a la necesidad de individuación contrapuesta con la de pertenencia al grupo. Este proceso requiere ser trabajado cuando obstaculiza el logro de los objetivos del grupo. En un comienzo grupal es claro ver esta contradicción como principal, es necesario detectar cual es el polo dominante, si es el polo del sujeto o es el polo del grupo, en función de cuáles son los objetivos de este grupo voy a proponer el desarrollo de esta contradicción para poder motorizar el proceso grupal.

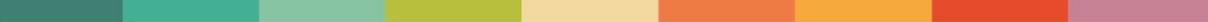
Otra contradicción tiene que ver con el proceso, **es lo nuevo – lo viejo**. El avance de la tarea requiere la internalización de nuevos esquemas de aprendizaje, principalmente de aprender a trabajar con otros. Lo viejo, lo ya conocido, nos brinda seguridad pero nos dificulta la posibilidad de cambio, de transformación. No tiene que ver con malo o bueno, tiene que ver con animarse a tomar el aporte del otro, valorarlo, incorporarlo y dar lugar a lo nuevo.

Otro aspecto importante a considerar está relacionado con lo **motivacional** en el grupo, es **necesidad – satisfacción**. La contradicción **necesidad – satisfacción** está presente en cada uno y en todos los miembros del grupo. Cada integrante tiene determinadas necesidades y determinadas expectativas de satisfacción, las podemos ubicar en el vértice del cono, donde explicamos que están las ansiedades, las fantasías, las necesidades, las cosas más profundas que tienen que ver con el grupo. Así, de la constelación de necesidades personales se va a construir la constelación de necesidades y satisfacciones que tiene que ver con esta contradicción universal que existe en todo grupo.

Por cierto que las personas se van a vincular en un primer momento, y siempre, a partir de la motivación generada por sus propias necesidades. Esto se fundamenta en la definición de **vínculo: Es una estructura compleja que incluye un sujeto, un objeto, su interacción y procesos de comunicación y aprendizaje**. El **fundamento motivacional del vínculo es la necesidad**.^[5] A partir de esto las personas van a establecer la trama intersubjetiva, lo que nosotros observamos en el grupo como la interacción entre las personas.

Por otra parte, el esquema del cono invertido consta de un vector que se denomina telé, situado cerca del vértice. Considerando que esta **telé tiene que ver con las percepciones subjetivas de atracción o rechazo que tengamos hacia los otros**, en la medida que ese otro sea significativo en función de mi necesidad, ya sea a favor de su satisfacción, va a haber atracción, o sea en el sentido de su rechazo y en ese caso lo que va a haber es el miedo a la frustración, tiene siempre que ver con esta constelación de necesidades. Alguien que yo considere que ni me va a ayudar a satisfacerla, ni me va a obstaculizar para lograrlo, lo que me va a pasar es que me va a costar más internalizar, no me produce nada porque no es significativo en relación a mi necesidad.

En función de estas telés que surgen a partir de estas necesidades es que las personas en un grupo van a interactuar. Los aspectos más visibles del proceso de interacción son la comunicación y el aprendizaje. Estos procesos tienen efectos, por ejemplo: **la Mutua Representación Interna**. En estos procesos de comunicación y aprendizaje, que además se realimentan entre sí, se va estableciendo la MRI que va teniendo cambios progresivos en la medida que yo pueda confrontar estos procesos de comunicación y



aprendizaje con estas telés que tenía y se va ajustando esta MRI que no es otra cosa que **la dimensión intrasubjetiva de la trama grupal, es como uno tiene incorporado a los demás, así mismo y a los vínculos que establece.** En este sentido la MRI hace referencia a **la pertenencia.** Por lo tanto me siento perteneciente a un grupo cuando incorporo al otro y cuando los otros puedan incorporarme.

Por otra parte, otro aspecto a considerar que tiene que ver con lo operacional, o sea con los objetivos, es el **proyecto – resistencia al cambio.** La llamamos así cuando comprende todo el proceso más general. En cada situación particular, en cada aquí y ahora grupal la vamos a llamar **tarea – pretarea o tarea – anti tarea.** Es desde la existencia de esta contradicción, necesidad – satisfacción desde donde el grupo se formula el proyecto. Entonces que es el **proyecto, es la estrategia para la acción que va a permitir la satisfacción de las necesidades.** Lo que le da sentido a todo este movimiento: **la tarea,** que la podemos definir como **el conjunto de acciones que realiza un grupo para obtener la satisfacción de las necesidades. Esto incluye la resolución de los obstáculos que van apareciendo.** El llevar a cabo la tarea tiene que ver con cómo nos vinculamos. Toda la trama vincular en un grupo se establece para realizar la tarea, cuando se olvida de tomar como referente la tarea, es una situación de pre tarea, está primando el polo de la resistencia.

Quiero agregar que a partir de la MRI es como se van dando las expectativas de rol, en estrecha relación con el vector **cooperación,** porque va a tener que ver cómo se van adjudicando y asumiendo los roles con la cooperación, es lo que le permite al grupo conquistar la **pertinencia,** o sea ser más eficaz en el desarrollo de la tarea.

Y la última contradicción tiene que ver con la estructura de la situación grupal, es **lo manifiesto – lo latente.** El pensar dialécticamente nos da la posibilidad de no quedarnos solo con lo superficial, lo manifiesto, lo explícito, lo observable es lo emergente, como la punta de un iceberg, sabemos que subyacen otras cuestiones en la profundidad, está implícito pero latente: lo indagable. La coordinación requiere de la indagación para develar y profundizar en el acontecer grupal.

De acuerdo al momento del proceso grupal, de acuerdo a la situación grupal, vamos a considerar distintos tiempos en el proceso espiralado. Si bien están las 5 presentes, vamos a ver que una de ellas es la dominante, es la principal y nos vamos a tener que ocupar de ella. Seguramente está conectada con las otras, pero el carácter principal lo va a ocupar ella, mientras que las otras están en un lugar subordinado.

Muchas veces se opera sobre una contradicción que no es la principal, si bien produce algunas modificaciones, no está dando efecto sobre la totalidad del proceso, no se modifica la escena, entonces es conveniente explorar, y quizás resignificar, modificar las interpretaciones y también la intervención.

Otras veces el grupo visualiza cuales son los aspectos contradictorios de la situación pero lo que no puede encontrar son los nexos. El grupo se puede encontrar en una posición dilemática, está viviendo cuales son los polos contradictorios, los está actuando por lo menos pero lo que no puede es ver la unidad entre los dos polos. En este caso el/la coordinador/a debe operar señalando la unidad y encontrando cuales son los nexos entre una y otra situación. Lo que es necesario es encontrar cuales son los nexos que están articulando esos dos polos, qué relación existe entre un aspecto y otro de la contradicción.

También puede ocurrir lo contrario, que estos polos sean negados como tales y que no se pueda ver la lucha, muchas veces pasa que el grupo hace un pacto de no confrontar, es como decidir decretar el resultado de un partido antes de jugarlo o lograr los



acuerdos antes de transitar los desacuerdos. El grupo está instalado en una unidad homogénea y es necesario señalar la contradicción. Porque visualizando el otro aspecto, unidad y lucha de contrarios, se va a favorecer el movimiento grupal.

Por ejemplo algo muy común que sucede con los/las alumnos/as en Trabajo Social, es que se toma una actitud cooperadora porque se supone que en esta carrera se trabaja con el otro y el “deber ser” en el grupo es aparecer como cooperador, por más que afuera sea una persona muy competitiva. Se instalan en el grupo situaciones que son de pseudocooperación donde todos hacen como si estuvieran cooperando, y el/la coordinador/a intenta que aparezcan las diferencias, la discusión, el desacuerdo, ya que en ese dilema el grupo tiene pocas posibilidades de aprendizaje. Es necesario que emerja el desacuerdo siendo este un aspecto que el grupo está negando como parte del proceso. Es importante reconocerlo como tal para garantizar un proceso de aprendizaje. Cuando se niega la lucha se apuestan estos pactos como el que mencioné recién, donde se establece el pseudoacuerdo, llegando a veces a situaciones de pseudocooperación, donde el grupo procura mantener ese “como si”. Y por otro lado están las situaciones de enfrentamiento entre dos integrantes o subgrupos, las situaciones donde es necesario empezar a buscar cual es la unidad entre esos dos aspectos que aparecen tan disociados y que forman parte de una sola cosa que es la contradicción que está en este momento marcando lo que es necesario trabajar en esa situación grupal.

El objeto de conocimiento es también contradictorio. Muchas veces a través de las distintas posiciones que hay dentro del grupo, que aparecen absolutamente contradictorias entre sí, se puede lograr la reconstrucción del objeto de conocimiento. Es como si yo trajera una enorme pelota de playa, de esas de colores y los que la ven de allá me dicen: “la pelota es verde, azul y blanca”, y los que la ven del otro lado me dicen: no, la pelota es “amarilla, roja y marrón” y probablemente estén viendo desde distintos ángulos distintos aspectos del objeto de conocimiento.

Muchas veces las discusiones y los desacuerdos que operan en el grupo, no tienen que ver solamente con cómo piensa cada uno de los sujetos del aprendizaje, sino también con aspectos contradictorios del propio objeto de conocimiento. A partir de ir descubriendo cuales son esos aspectos contradictorios, se puede ir reconstruyendo el propio objeto de conocimiento.

Esta es una de las operaciones del co pensar. Es poder descubrir cada uno desde su experiencia, que es lo que puede aportar y que es lo que le pueden aportar para construir el aprendizaje grupal. Y probablemente puedan resignificar sus miradas y llegar a visualizar que no tiene sentido seguir discutiendo por el color de la pelota, sino poder ver que la pelota tiene múltiples aspectos y que algunos de estos son contradictorios entre sí.



Bibliografía:

- Pichon Rivière, Enrique. El Proceso Grupal, Del psicoanálisis a la psicología social (1), Edición ampliada, Nueva Visión 1985.
- Quiroga, Ana P. de. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006 a 2013.
- Nassif, Rosa. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006 a 2013.
- Stagnaro, María Sol. Clases dictadas en la Primera Escuela Privada de Psicología Social de Buenos Aires, 2006.
- Tomasini, Valentina. Clases dictadas en el Instituto Superior de Estudios Psicosociales de Córdoba “Dr. Enrique Pichon Rivière”, Córdoba, 2007 a 2015.
-

[1] Docente e Investigadora de la Escuela de Trabajo Social. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba.

[2] Pichon- Rivière, Enrique. El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (1). Edición ampliada Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1985. Pág. 210 y 211

[3] Ob. Cit, Pág. 211

[4] Ob. Cit, Pág. 221

[5] Ob. Cit. Pág. 67